



ORACION,

QUE DIXO EL D.

D. PEDRO DE PERALTA BAR-
nuevo y Rocha, Contador de Cuentas, y
particiones de esta Real Audiencia, y de
mas Tribunales de esta Ciudad por su Ma-
gestad, Cathedratico de Prima de Mathe-
maticas, y Cosmographo mayor
de estos Reynos.

EN ACCION

DE GRACIAS AL CLAVSTRO DE ES-
ta Real Vniversidad, haviendole elegido
por Rector de sus Escuelas, el dia
30. de Junio de 1715.

GOVERNANDO EL PERU
EL EXCELENTISSIMO SE-
ñor D. Diego Ladron de Guevara, O-
bispo de Quito, del Consejo de su Ma-
gestad, Virrey Governador, y Capi-
tan General de estos Reynos.

Con Licencia de los Superiores en Lima.





VANDO me considero por la benignidad de V. S. colocado en la cumbre de este Puesto; y que ageno de las qualidades que requiere, ha podido U. S. vencer mi inuutilidad con su favor: escierto, que solo iguala mi confusioñ à mi fortuna; y que à medir se por la expresioñ, y no por el animo, el reconocimiento, siendo imposible aquella, creyera, que los beneficios se havian buuelto contra si, poniendose de parte de la ingratitud; y que la virtud de hacer bien, se havia hecho vn arte de corresponder mal.

Però para esto està à V. S. que sabe la naturaleza de sus gracias, y q̃ no cargará à la gratitud la culpa de q̃ sea inexplicable. Ay beneficios soberanos, que no tienen igual con que corresponderse: se veneran, no se satisfacen; se reciben, como que se obedecen; y assi se agradecē, solo quando se firven. En estos la misma complacencia

cia de gozarse viene à ser promptitud de retribuyrse. Quié pagò al Sol el caudal de su luz, ni la tarea de su movimiento à las Espheras? Quien satisfizo à los Elementos aquella noble substancia que nos compone, ni à la aura etherea aquel celeste calor que nos alienta? Quedese allà para las finezas de los particulares esto de ser entre si correspondidos: que los beneficios de V. S. todo lo que exceden de grandeza, no necessitan de remuneracion. Dixo lo afsi Aufonio à su Graciano: *Privatorum illa copia est, inter se esse munificos; tua beneficia ut maiestate praecllunt, ita mutuum non repossunt.*

Aufon. in gratiarum actione ad Gratianum Imper.

Ingratas fueran para con sus authores las nobles hechuras, si solo el haverlas hecho no fuera todo el agradecimiento de sus manos. Porque hade ser desagradecida la muda hermosura de la estatua, si à si mismo se paga el artelo que le debe el vulto? En la de aquel celebre Jupiter Olympico

aun mas que la Deydad se adoraban las
manos de Phidias: el milagro era agrade-
cimiento del fincel, y la admiracion era
culto de la mano; *Phidia manus adora-*
bantur, como dixo vn eloquente Padre.
El resplandor de las Estrellas, la immen-
sidad del Cielo con su silencio correspon-
den el beneficio de su luz, y de su espacio:
y solo el agradar le formaba à su Hazedor
toda la accion de agradecerle.

Tertullian. de re-
surrect. Carnis

Para agradecer à V.S. esta excelsa mer-
ced, à mi no me toca mas que ser su he-
chura. Su conocimiento sabrà entenderse
allà con su grandeza, y yo no podre igua-
larla con mi comprehension. V. S. sabrà,
que gloria sea el hacer vn feliz, y el elevar
lo hasta donde se assombre haver llegado:
digalo por mi Casiodoro: *Quid enim*
tamegregium, quam fecisse felicem, &
eò usque prestare, quò se erectus stu-
peat attigisse?

Lib. 3.^a Var. II.

V. S. no me elige, me hace; y sus votos

§ I

no

no son arbitrio, sino influxo: pues en esta ocasion ha sido necesario à U. S. crear el merito, para no ser injusto, quando ha querido ser benefico; Y assi con solo ser produccion de su dictamen, me retribuyo todo à V. S. publicando el poder de su favor.

Que malignos son siempre aquellos genios, à quienes agrada el beneficio, mientras pueden pagarle; y quando es excesivo, corresponden en odio todo lo que han debido en gratitud! Observò aquel Estadista de los Historiadores, Tacito: *Beneficia eò usque lata sunt, dum vidētur exsolvi posse; ubi multum antevenere, pro gratia odium redditur;* y aquel eloquente de los Philosophos. *Quidam quò plus debent, magis ode-runt.* Miran como acreedora à la beneficencia, y por quedarfe libres de vna razon, se hazen esclavos de vna infamia. Que importa en el beneficio la grandeza de

Lib. 8. Annal.

Senec. Ep. 19.

de la obligacion, si la dificultad de retri-
buyr nada quita à la facilidad de agrade-
cer? que en materia de afectos no van
hasta el coraçon los imposibles. Que im-
porta en el agradecimiento la certidum-
bre de la esclavitud; si es justo, que la gra-
titud viva siempre sujeta al beneficio,
quando la misma voluntad no ha salido
jamás del dominio del bien que la avas-
lla? Que vale el alvedrío sin lo honesto? La
misma libertad, guiada por la raçon, es
otra cosa que vna dominante servidum-
bre? Infinito es el beneficio que debo à V.
S. pero tambien será eterna mi memoria,
para que compense aquel exceso con su
duracion. Sin embargo confieso, que to-
dos mis afectos no son capaces de formar
vn reconocimiêto, que sea en alguna par-
te digno de favor tan elevado. Solo de
vna manera discurro que pudiera alcan-
zar mi desempeño; representandome ca-
da instante mayor la obligacion; para lo-
grar

grar afsi, manifestando el cargo, conseguir el defahogo de la deuda, y passar à grandeza del agradecimiento la del beneficio.

270
V. S. es quien me elige, y yo soy el elegido: vna invtilidad junto à vna gloria, y vna pequenez à vista de vna celsitud; vn hombre por tantas raçones distante del mayor cargo de esta Real Academia junto à vna Vniversidad por tantos motivos digna del mayor aplauso de la Fama. No alabo à V. S. (si acaço es possible conseguirlo) por satisfacer el favor con el elogio; sino por aumentar la deuda con la reflexion. Es esta Real Universidad, la primera de todas las de este Nuevo Mundo, mayor que las que celebrò la Antiguedad, è igual à las que se veneran mayores en la Europa. En los Phenicios la de Cariat Sepher, que significa, Ciudad de las letras, primer Estudio del Universo, apenas diò principio à la inteligencia de los

los caractères hallados en ella, que despues Cadmo transporto à la Grecia, y à la historia de los Afsyrios. En los Hebreos la de Sion fue grande por solo aquellas siete Cathedras, que fueron las Columnas que labrò en su casa la Sabiduria: *excidit Columnas septem*. En Athenas la celebre Escuela de Platon, Primogenita de las Academias, no fue mas que vn Jardin de Academo, que aquel Philosopho ennoblecio con su enseñanza. El Lyceo, Solar de los Peripateticos, no fue otra cosa que las ruynas de vn Templo de Apolo, que passeandose ilustrò Aristoles con su Philosophia. La Estoa, o Portico, Alcuña de la Doctrina Estoica, solo fue vn Portal, que honrò Zenon con sus discursos. Todas deben ceder à V. S. pues mejor que aquellos incultos Phenicios enseñan el vso material, sino el formal thesoro de las mas nobles Letras; mejor q̄ en Sion tiene U. S. no siete, sino treinta y tres ilustres Cathedras

Prover. Cap. 2.
V. 1.

dras en todas Ciencias, firmísimas Columnas de la Religion, y la Política; mejor que en Athenas engrandecen esta Regia Escuela tantos Platones, Zenones, y Aristoteles, quantos famosos Maestros se admiran en sus Generales, no en desiertos Jardines, ni entre ruynas de Templos; ni de Porticos; sino en este magnifico Palacio de la Sabiduria, adornado de numerosas Regias Aulas, que forman su autorizada venerable estructura; Jardin de floridísimos Ingenios; Templo de doctísimos Apolos, y Portico de insignes Sabios. Y así de V. S. con mejor titulo que de Athenas debe decirse, que sobrefale tanto en Sabiduria, y eloquencia, q̄ sus discípulos puedē ser Maestros de otros, como lo dixó Isocrates de aquella: *Ceteris tum Sapientia, tum eloquentia tantum antecelluit, ut eius discipuli sint aliorum magistri*: Y q̄ por esto esta grande Ciudad ha florecido de suerte en todas Letras, que los

2216

cuer-

cuerpos de sus ilustres hijos pueden bien salir de ella; pero que sus ingenios que dan solo encerrados en sus muros: dixo- lo así Ueleio de aquella Athenas Griega: *Lib. I.*
*Vna urbs Attica pluribus annis elo-
quentia quàm uniuersa Gracia ope-
ribus que floruit, adeo, ut corporagen-
tis illius separata sint in alias Civita-
tes; ingentia vero solis Atheniensium
muris clausa existimes.*

Ha sido, y es U. S. la Patria de los mayo- res Genios, y la Escuela de los mas escla- recidos Varones que han ilustrado todo este Nuevo Mundo; mas celebres aun por su doctrina, y por sus obras, que por sus triúphos literarios, y por sus dignidades: manifestando, que, ò por que tenga la tier- ra otras Minas de espiritus purísimos, q̄ se respiren exhalados; ò por que aya en el Cielo copia de felizes influxos, que de la vrna del dominante Aquario se nos vier- tan; ò por que el Rimac, nuevo Pactolo
ra-

racional, nòs trayga en vez de arenas de oro delicadas materias, q̃ se comuniquen en sus aguas, tiene tambien esta Real Vniuersidad su Perù, en que se produzga la riqueza mental de sus Ingenios, y su Torrida Zona, en que se incluya el Zodiaco claro de sus Ciencias.

De aqui hà salido los mayores Prelados y los mayores Magistrados; de aqui se hà fecundado los Coros, y las Mitras, y de aqui se han llenado Senados, y Consejos. Testificanlo estas gloriosas Copias, Symbolos de la Fama entédidos solo de la imitaciõ, q̃ como en el Ceramicos de Athenas, donde cerca de la Academia se veian las de sus Heròes, acompañadas de sus elogios, y sus titulos, se veneran en esta para memoria, y para exemplo, formando otra Vniuersidad de Imagenes, como dezian que allà se veia otro Pueblo magnifico de Estatuas.

Siempre fue entre los hombres yna espe

pecie de preocupación feliz, para juzgar
del suceso, ò perpetuidad de vna empres-
sa, ò de vna Fundacion, la fortuna de a-
quellos, en cuyo tiempo, ò à cuyos orde-
nes se hacian, que à manera de los anun-
cios de prosperas Aves llamaron Auspi-
cios. Pero esto que en los Antiguos co-
menzó supersticion, para durar la lisonja,
en V. S. no puede dexar de ser vn piadoso
prognostico de vna verdadera felicidad.
Fundaron esta Real Academia primero vn
Monarca el mas inclyto de los Empera-
dores, y despues el mas Sabio de los Reyes,
y el mas Santo de los Pontifices de los Si-
glos modernos, D. Phelipe Segundo, y S.
Pio Quinto. Aquien dixere, que puede
hauer auspicios mas seguros, ni mas for-
tunados, le doy licencia, para que los bus-
que, y vea, si los halla entre aquellos Ale-
xandros, y Augustos prophanos, à quie-
nes, para favorecer las Ciéncias, movia so-
lo vn falso estímulo de propria gloria, y

no vn verdadero zelo de la honra de Dios.

Tan gloriosos principios tuvo este Ilustre Cuerpo. Y entre los sucessos de famosas Victorias, entre los cuydados de vn Concilio de Trento, y de su execucion, de vna Armada Naval contra los Turcos, y vnas Guerras de Flandes, en que quedò aterrado el Mahometismo, y à vn mismo tiempo derrotada, y concluyda la Heregia, tuvo especial lugar en los animos de tan grandes Heroes la ereccion de su docta, y venerable Comunidad, considerandola, como alma que se infundia à todo vn Nuevo Mundo, de quien havia de depender su conversion, y su govierno; pues no merecia mas atencion en el antiguo el quebranto de la Infidelidad, y el Scisma, que en este la ruyna de la Barbaridad, è Idolatria.

Lo que igualmente merece singular reflexion es, no solo la prelacion con que
siem

pre la antepusieron nuestros Reyes à todas las de ambas Americas, sino la brevedad de su Fundacion, y de su augmento. Naturalmente piden las cosas grandes grandes espacios, y especialmente lo que toca al cuydado de las Letras, en los Imperios que nuevamente se conquistan, entra despues de mucho tiempo à tomar la parte que le toca del Govierno. Quantas edades passaron desde que Cecròpe fundò à Athenas, hasta que empezaron à florecer sus Sabios? Quantas desde que Eneas sojuzgò el Reyno de los Latinos, hasta que en Roma comenzaron las Ciencias? Quantas desde que los Godos conquistaron la Scythia, hasta que Zamolxis les introduxo con la civil cultura la Philosophia? En tiempos menos antigos fueron Fundaciones de los grandes Constantino, y Theodosio las famosas Vniversidades de Constatinopla, y de Bolonia. Pero la vna, que pereciò con la Dominacion, se instituyò

yò, quando renaciò aquella nùeva Romā
fobre la plāta de la antigua Bizācio; y la o-
tra, q̄ permanece gloriosa Escuela de la I-
talia, se estableciò, quādo vna larga serie
de siglos havia casi borrado la memoria de
aquel Monarca de los Thuscōs, à quiē Bo-
lonia havia antes debido su origē, y supri-
mero nōbre de Felsina. Despues las erec-
ciones de la insigne Vniversidad de Paris
por Carlo Magno, y de la celebre de Sala-
manca por el Rey San Fernando espera-
ron cada vna quatro siglos despues de la
conquista, que hicieron los Franceses de
las Galias, y los Españoles de sus Reynos
ganados por los Moros. Pero en este Real
Estudio lo mismo fue conquistar el Impe-
rio, q̄ fūdarle; lo mismo dominar las Pro-
vincias que entronizar las Letras; por
que no estuviessē vn instante sin Sabiduria
vn Mundo, que ni vn momēto debia estar
sin Religion.

Su augmento fue, como de luz, breve, y

resplandeciente: y apenas se hallará otra
Vniversidad, que en tan corto periodo,
como el de Siglo y medio que cuenta des-
de su institucion, aya producido tanto
numero de relevantes, y celebres Varo-
nes: y lo que es mas, que no solo los aya
hecho florecer en tiempos de paz, y de o-
pulencia, que son las dos madres en cuyo
seno se alimentan las Ciencias, sino en los
de la guerra, y la calamidad, Parcas inex-
rables de las Artes. Así lo ha demonstra-
do la experiencia en los presentes, en que
insultando à la Monarquia la Discordia,
parece que ha querido la Providencia re-
servar à las Letras su sosiego, dandoles
por retiro vn Hemispherio; dia mētal, que
passa al vno, mientras la noche del estra-
go ocupa al otro. Quando aquellas se han
visto en este mas seguidas? Quando con
mas frecuencia los Exámenes, y las Opo-
siciones? Quando mas agudeza en los Ac-
tos, ni mayor energia en las Palestras? De

Lien

fuerte que parecē, que quando el Rey forma en España grandes Soldados à su exemplo, esta Real Academia le previene à su cuydado insignes Letrados en la America.

Llena de tantas glorias no huviera cumplido con aquella raçon de merecerlas, si no huviera sabido retribuir las à sus Augustos Reyes, sus Patronos: no pudiera ser Sabia, sino fuera agradecida; y muy poco instruyera su doctrina, si lo primero q̄ enseñasse no fuesse la Cathedra de la fidelidad. Muestra ha sido obsequiosa de su zelo su liberalidad. Es V. S. como el Sol, que con la luz engendra la riqueza; pues con lo espiritual de sus Ciencias produce lo real de sus thesoros; y solo con el cuño del honor se asegura el erario del caudal. Así han sido siempre tan numerosas las Summas con que ha servido à sus Monarcas, que no han sido mas copiosos los Tratados que ha leydo, que los Donativos que ha embiado. (*)

Por

(*)

Por los Libros de la Real Universidad consta, que solo en los tres años, que corrieron desde el de 1707. hasta el de 1709. importan los Donativos, que ha hecho à su Magestad, quatro y seis mil pesos: de que se infiere, quan crecida será la Summa de todos los que ha contribuido desde su Fundacion.

Por esto ha merecido ser la primera
atencion de los excelsos Virreyes, que la
han protegido. Estos han sido los Numen-
es Tutelares, que la han engrandecido;
imagenes vivas de la Magestad, en quie-
nes para esta Real Vniversidad se mu-
dan los Patronos, no la Proteccion, se va-
rian los Gobiernos, no el favor; como en
cada Horizonte se alterna la successiõ de
los Astros, no la positura de la Esphera:
porque siempre la han considerado, como
la Columna de este Imperio, y como la
Primogenita de sus Esferas. De los qua-
les, con mas raçon que de los Romanos
Emperadores, pudiera dezirse, lo que
ponderò vn grande Orador. Quien de los
Principes que celebrò la Antigüedad hi-
zo, que florecieslen mas los Estudios de la
Eloquencia, y de las Ciencias, que estos
optimos y beneficos Señores, à quienes ef-
te benigno amparo ha hecho Padres de la
Patria, y soberanos Tutores de la Limana

Ju-

*Cui vnquam ve-
terum Principū
tantæ fuit curæ,
vt doctrinæ at-
que eloquentiæ
studia florerent,
quantæ his opti-
mis atque indul-
gentissimis domi-
nis; quos ego qui
dem*

*dem quantum ad
votum, pietatem
que pertinet, libe-
rorum nostrorum
parentes appella-
re non dubito;
qui inter impera-
torias dispositio-
nes summis Rei-
publicæ gubernan-
dæ provisionibus
occupatas litera-
rum quoque ha-
buere delectum?*

*Eumenius Rhetor
in Orat. pro Scho-
lis instaurandis.*

Exten^{da} & Cap.

Juventud, que entre las Politicas disposi-
ciones del Gobierno publico, aplicadas à
los mayores intereses del Estado, han te-
nido tan singular cuydado de las Letras?

Pero entre todos el Sabio Sagrado Prin-
cipe, que oy gobierna esta grande Parte
del Mundo, y de la Monarquia, ha sido
quien con mayores honras ha exaltado à
V. S: y su genio, ocupado en tres Rey-
nos, y en ochenta Provincias, ha parecido
solo destinado al adelantamiento de las
Letras; porque quando su alta compre-
hension no se limita aun en negocios don-
de otras se distraen, como se pudiera em-
barazar donde se ilustran? Fue prudente
Don Francisco de Toledo, à quien debió
esta Real Academia su establecimiento, y
su gobierno; fue magnifico el Marques
de Montecclaros, à quien debió su dota-
cion, y su reparo; fueron los demas Uirre-
yes generosos cada vno por las qualida-
des singulares en que sobresalieron; pero
nin

ninguno tuvo entre ellas la de vna elevada doctrina y vna extensísima noticia, vnidas à vn indefesso zelo de las Letras, y à vna liberal Proctecció de los Estudios, como Su Excelencia. Quien de aquellos Supremos Governadores ha ilustrado personalmente los concursos literarios, con mas frequēcia, para que su presençia aya hecho en ellos mas efecto, que el Magisterio de las Lecciones, y la viveza de las Controversias? Quien despues de la primera Fúndacion de estas Escuelas les ha instituido mas numero de Cathedras sin gravamen del Real Patrimonio, y quien ha honrado mas sus Maestros? Secreto es de la Divina providencia el inspirar en los animos de los Principes esta justificada passion, con que rectos parciales de sus genios se aplican à favorecer las Virtudes q̄ poseen; para que así sean vtilidad del Mundo los monumentos de sus inclinaciones.

231

Sobre todo, como de la Erudicion, y de la Sabiduria son los verdaderos principios la Piedad, y el Culto Religioso, Maestros, que enseñan en vn objeto las noticias de todos; no se ha contentado V. S. con leer sus Sagradas Ciencias, sino con practicar sus obras; no solo ha querido disputar sus Questiones, sino exercer sus Virtudes; y haziendo en sus adoraciones, visibles todas sus Facultades, las ha passado de los ingenios à los coraçones. Fue Isis prudente Reyna à los Egypcios, y Minerva Virgen docta entre los Griegos, ambas Deydades inventadas de la Sabiduria, y de las Artes. Pero las obscurissimas luces que produxeron vna y otra à sus Philosophos, solo pudieran ser efecto de quien se adoraba en la figura de vn tosco bruto, ò en el Symbolo de vna Ave nocturna. Asì correspondia bien lo que adquirian à tan grandes influxos; siendo lo que sabian errores disfrazados de razon; sueños de Ciencia

cia, en que se formaba vnadoctrina de
vna phantasia, y vna Secta de vna apre-
hension: y quando estos mendigos de la
verdad llegaban à las Sagradas Escrituras
las hachas de sus muertas ideas, para en-
cenderlas en verdadera luz, como aquel
robador fabuloso de los rayos del Sol, que
daban dignos de mayor pena que la men-
tida del Caucaſo, y los Buytres; mas cie-
gos con el mismo esplendor q̃ no alcanza-
ba. Que otra cosa fueron vn Mercurio Trif-
megisto, vn Pythagoras, vn Platon, vn
Democrito, y otros, que vnos reflexivos
delyrantes de las cosas divinas, que hicie-
ron famosa su ignorancia con su Ciencia.
No afsi los Maestros de estas Reales Escue-
las, que adorando Reyna, y Virgen Divi-
na la Celestial Immaculada Madre de la
misma Sabiduria eterna, reciben subli-
mes afsistencias de su luz. Rinde V. S. fre-
quentes oblaciones à sus Aras, y como à
Soberana Maestra de su insigne Academia
le

Fiestas, y Mascara sumptuosissima que hizo la Real Vniuersidad en celebraciõ de el Misterio de la Concepcion de Maria Santissima.

le dà el mayor tributo de sus Grados. Jurò V. S. la defenfa de su Pureza Original, y la juran todos los que reciben la insignia Doctoral; porque de este Misterio crea la voluntad todo lo que dexa de captivarse el pensamiento: en cuya ardiente muestra hizo tal vez U. S. el Triúpho mas pomposo (*) que quizà pudo verse en la Tierra, porque le compuso toda la devocion, y toda la riqueza del Perú.

Finalmente han possedydo este Puesto, à que V. S. me ha elevado, grandes Varones, que han sabido pagar con el gobierno toda la honra que recibieron con el Cargo; en cuyas manos ha ido creciendo su esplendor hasta hacerse mayor por aquellos mismos à quienes ha ilustrado; siendo estos, como aquellos espejos de abrafar, que augmertan el fuego de los rayos que reciben. Acaba de exercerle el illustre Predecesor, à quien sucedo; tan esclarecido por su sangre, como glorioso por sus

sus victorias literarias, y sus Cargos; (*)
Primario Profesor de la Primera Facul-
tad, y Prebendado de la mayor Iglesia de
las Indias; respecto de cuyas qualidades
no ay honor, de que no sea su merito ca-
paz.

Quanto, pues, debe crecer el beneficio
que debo à V. S. si à vista de grandezas
tã sublimes he merecido à subenignidad,
que me aya puesto en esta Silla! Este alto
aprecio de su Dignidad, sin servirme para
la ambicion al pretenderla, le he guarda-
do para el jubilo justo de ocuparla. Encu-
ya cumbre solo espero que pueda mante-
nerme favorecido de la direccion de V. S.
y en que solo podrè asistir como Cabeça,
siendo V. S. mi razon. La regla de su jui-
cio ha de ser el gobierno de mi idea; para
que no pueda dudar de la fortuna de agra-
darle, quando huviere logrado la dicha de
seguirle. Formaron los Persas para la me-
jor cõducta de sus Tropas vn luciente Sol

(*)

*El D. D. Iuan Ca-
vero de Toledo,
Cavallero del Or-
den de Calatra-
va, Canonigo Ma-
gistrat de esta San-
ta Iglesia Metro-
politana de Li-
ma, Examinador
Sinodal de este Ar-
çobispado, y Cathe-
dratico de Prima-
de Theologia de
esta Real Vniver-
sidad.*

de oro, y le pusieron dentro de vn conca-
vo crystal; el qual elevado en la punta de
vna hasta muy excelsa, y resplandeciente
con los rayos del Sol, que animaba su ima-
gen, servia de señal luminosa, que moviën-
dose, hazia marchar el numeroso Exerci-
to al passo del Monarca. Quien duda, que
la prudencia de V. S. ha de ser el Sol, que
haga andar à vn mismo passo nuestras vo-
luntades? A su exemplo se ha de formar
mi exemplo, y mi disposicion ha de ser
solo copia de su acierto. Sea en hora bue-
na en otras ocasiones el que gobierna de-
chado de los otros; que aora lo ha de ser
mio V. S. En las cosas morales los mismos
modelos, para ser norma de las acciones,
fueron imitaciones de las reglas. Aquella
Estrella, que preside à todas en el Polo Bo-
real, y quedandose con la antonomasia
de Norte, sirve de guia a los Oceanos, tie-
ne ella tambien su Primero Mobil, que la
rige. El Indice, que en el Relox parece re-
gla

gla, efecto es de la maquina; y gobierna el tiempo, q̄ ya le ha dirigido la junta con certada de las Ruedas. De fuerte que para acertar, han de salir como obediencias mis imperios; y lo que en particular pueda ser orden mio, serà lo q̄ en comun aya sido ya inspiracion de V.S. Y asì espero, que su influxo me asista en el progreso todo lo que me ha honrado en el principio, como à las plantas naturales la influencia, que las fomenta, quando crecen, es la misma que las anima, quando nacen. Pero donde me arrebatà mi desseo? No advierto, que es U.S. de quien he pretendido hablar, y delante de V. S. Dos empeños de igual dificultad, y en que no hubiera entrado, si la costumbre no me hiciera la misma temeridad obligacion. Pero haviendo de agradecer à U.S. la merced, con que ha querido honrarme, no ha podido contener mi desconfianza este escarminamiento de mi voluntad; en que lo
que

que faltare de arte, y eloquencia queda-
rà compensado con el zelo y
la synceridad de mis
afectos.



